



LA ESCRITURA COMO ESTILO DE VIDA
UNIVERSIDAD BICENTENARIA DE ARAGUA

Año 2020



Depósito Legal: pp200203AR289

ISBN: 1690-3064

Reservados todos los derechos conforme a la Ley

COMITÉ EDITORIAL

Dra. Crisálida Villegas G. (UBA, Venezuela)
Dr. Manuel Piñate (UBA, Venezuela)
Dr. Ibaldo Fandiño (Colombia)
Dra. Luisa A. González (UNESR, Venezuela)
Dra. Viviana Monteroza (UDS, Colombia)
Dr. René Orozco (Venezuela)

PORTADA

Dra. Sandra Salazar V.
dantelianoblog.wordpress.com

DIAGRAMACION Y COMPILACION

Dra. Nohelia Alfonzo (UBA, Venezuela)

FORMATO ELECTRONICO

Dra. Rosy León (REDIT, Chile)

Fecha de Aceptación: Mayo, 2020

Fecha de Publicación: Agosto, 2020

Se permite la reproducción total o parcial de los trabajos publicados, siempre que se indique expresamente la fuente.

© **UNIVERSIDAD BICENTENARIA DE ARAGUA**

AUTORIDADES

Dr. Basilio Sánchez Aranguren

Rector

Dr. Rodolfo Piña

Vicerrector Académico

Dr. Gustavo Sánchez

Vicerrector Administrativo

Dra. Edilia T. Papa A

Secretaria

DECANATO DE INVESTIGACIÓN, EXTENSIÓN Y POSTGRADO

Dr. Manuel Piñate

Decano

Dra. Mirian Mendoza

Directora de Postgrado

Dra. María Teresa Hernández

Directora de Investigación

Dra. Crisálida Villegas G

Directora del Fondo Editorial

SERIE ESCRITURA

Volumen 3, Número 2, Año 2020

San Joaquín de Turmero- Universidad Bicentenario de Aragua

Es una publicación correspondiente a la Serie Escritura del Fondo Editorial de la Universidad Bicentenario de Aragua (FEUBA), dirigida a investigadores y profesionales de las distintas disciplinas del saber. Tiene como propósito divulgar los avances de estudios, casos o experiencias de interés para el desarrollo de la escritura académica. Es una publicación periódica trimestral arbitrada por el sistema doble ciego, el cual asegura la confidencialidad del proceso, al mantener en reserva la identidad de los árbitros.

INDICE

		pp.
	Presentación Rosa Belén Pérez O.	<u>01</u>
I	La Escritura como Proceso. Nohelia Alfonso	<u>04</u>
II	Lectura y Escritura. Dinámica en Espiral. Raquel Peña	<u>19</u>
III	Recursividad Lectura y Escritura en la Vida Diaria. Sandra Salazar	<u>27</u>
IV	El Estilo Personal en la Escritura y la Lectura. Rosy León	<u>37</u>
	Referencias	<u>45</u>

PRESENTACIÓN

Rosa Belén Pérez O¹

Un texto bien escrito resulta tentador, cuando sus sencillas palabras hacen eco en la profundidad de nuestros pensamientos y acarician los sentimientos que guardamos en nuestro corazón. Joseph Conrad, ilustra al respecto y conjuga en una frase, ese gran reto del buen escritor: “Mi tarea consiste en haceros oír, sentir y haceros ver mediante el poder de la palabra escrita”

La presente obra, intitulada “**La escritura como estilo de vida**”, aborda un interesante recorrido sobre el arte de escribir, destacando la relevancia de la escritura como proceso y el rol que juega la lectura y la escritura desde tres perspectivas: la dinámica en espiral, la recursividad en la vida diaria y el estilo personal, tal como se muestra en la figura.

El primer valor agregado de ésta producción es la sólida formación académica e investigativa de sus autoras, quienes como profesionales de diversas disciplinas, han encontrado en la escritura, la oportunidad para plasmar experiencias y saberes provenientes de los escenarios laborales y de la educación universitaria a nivel nacional e internacional, en los cuales han tenido una actuación destacada.

Nohelia Y. Alfonzo V., aborda la escritura como proceso para la producción de un texto, destacando el trayecto que inicia en el pensamiento y desemboca en el texto, subrayando que “la tendencia contemporánea es asumirlo como un proceso de diálogo y de construcción de significado, partiendo de la idea de que se trata de un acto inmerso en una realidad social y cultural, fuera de la cual no tiene sentido”. Así mismo, detalla la importancia y necesidad de recurrir a las estrategias de planeación, el uso de normas de ortografía y redacción, la

¹ Postdoctora en Investigación. Doctora en Ciencias de la Educación. Magister en Gerencia y Tecnología de la Información. Especialista en en Telemática e Informática para la Educación a Distancia. Ingeniero en Sistema. Docente UNA

LA ESCRITURA COMO ESTILO DE VIDA

puntualización del tipo de escritura y sus rasgos distintivos, de los cuales dependen los requisitos para la revisión y publicación, entre otros. La escritura como proceso, amerita este conjunto de previsiones, antes de que el escritor se enfrente de lleno al potencial texto, para garantizar que se incorporen elementos de calidad en el mismo, lo cual no priva la creatividad e ingenio del autor, por el contrario, los enriquece.

Raquel del V. Peña P., inicia el estudio de la lectura y la escritura, a partir de una dinámica en espiral, sobre la cual se gesta un constante movimiento que amplía, reelabora y transforma lo aprendido y al mismo tiempo, es susceptible a convertirse en la génesis de otros discursos. Tomando como referencia a Vygotsky (1973) señala que “la lectura y la escritura forman parte de las funciones psicológicas de orden superior, puesto que ambas se valen de autorregulación voluntaria, de la realización consciente y el uso de signos para la mediación”. De esta forma, recrea el proceso de leer y escribir como actos complejos pero fascinante, que amerita poner en práctica habilidades comunicativas para decodificar un sistema de signos, señales y símbolos que permite desarrollar el pensamiento creativo, crítico y reflexivo. Estos últimos, los distingue y asocia, para los efectos de realizar producciones escritas de calidad en la academia y en la vida cotidiana.

Sandra E. Salazar V., plantea la lectura y la escritura desde la recursividad en la vida diaria, exaltando al lenguaje como un valioso producto para la inserción social del ser humano y como herramienta de poder. Su argumentación está basada en autores como Ricœur (2008) quien distingue durante el proceso del discurso, que “el lenguaje atraviesa dos umbrales al ser combinado: El umbral de la idealidad del sentido y, más allá de ese sentido, el umbral de referencia. Esta dualidad implica que el lenguaje tiene su asidero en la realidad y expresa la incidencia de la realidad sobre el pensamiento”. A través de su disertación, describe los diversos géneros literarios y los procesos para identificar el “yo lector” y el “yo escrito”, algunos principios para la comprensión lectora, sus momentos y

LA ESCRITURA COMO ESTILO DE VIDA

fortalecimiento. De igual manera, destaca principios y prácticas relacionados con la escritura como acto creador.

Rosy C. León de V., profundiza la escritura y la lectura enmarcada en el estilo personal. De forma similar que las otras autoras, destaca el carácter recursivo de la lectura pues, considera que “no existe lectura sin escritura como tampoco hay escritura sin lectura. Lectura y escritura forman un binomio inseparable e íntimamente vinculado con la acción de la vida diaria, donde juega un papel importante la reflexión tanto de quien lee como de quien escribe”. Su artículo acentúa los elementos relacionados con el estilo personal en la escritura y la lectura, por lo cual presenta algunas definiciones, reglas generales, tipos de estilo y principios que rigen a cada uno y algunos ejemplos.

Tal como se puede apreciar, éste libro es de gran utilidad, porque integra elementos desde el punto de vista técnico, así como las recomendaciones de las autoras, tendientes a emprender la aventura aprender a pensar bien, para leer y escribir bien. Ahora la tarea es vuestra y obvia: “disfrutar esta obra y poner en práctica sus enseñanzas”, pues tal como reza el proverbio latino: “SCRIBENDO DISCES SCRIBERE”; es decir, “ESCRIBIENDO APRENDES A ESCRIBIR”.

I. LA ESCRITURA COMO PROCESO

Nohelia Y. Alfonso V.²

“El escritor original no es aquel
que no imita a nadie, sino aquel
a quien nadie puede imitar”.
François Chateaubriand

La escritura como proceso da lugar a la producción de un texto, que constituye la meta que se persigue cuando se escribe. Ahora bien, el trayecto del pensamiento al texto, sortea una serie de obstáculos que hacen de la escritura un proceso complejo, que permite emerger del interior del hombre sus pensamientos y plasmarlo en el papel en un acto de entelequia recursiva en la que el pensamiento a su vez se nutre del escrito.

Ahora bien tradicionalmente el acto humano de escribir ha sido considerado como un fenómeno individual y autónomo, sin embargo, la tendencia contemporánea es asumirlo como un proceso de diálogo y de construcción de significado, partiendo de la idea de que se trata de un acto inmerso en una realidad social y cultural, fuera de la cual no tiene sentido. Lo que implica adoptar nuevas estrategias escriturales que propicien y favorezcan la intercolaboración.

Escribir es el arte de plasmar los pensamientos en un papel, lo cual requiere tiempo de aprendizaje, esfuerzo y competencia para llevar las ideas abstractas a un mundo tangible que no siempre son tan fáciles de desarrollar, presentando obstáculos en la escritura como proceso que pueden llevar al desánimo e inclusive hasta al abandono de la actividad escritural especialmente en el ámbito académico en el cual la escritura posee exigencias particulares. Al respecto, Cepeda (2015) señala que la escritura como proceso refleja el desarrollo de capacidades cognitivas y comunicativas, por lo que su fin es explotarlas para conseguir textos comprensibles y correctamente estructurados.

² Postdoctora en Investigación. Doctora en Ciencias de la Educación. Magister en Derecho Laboral e Investigación Educativa. Abogada. Docente Universitaria UBA. Investigadora PEII "B". noheliay@gmail.com. orcid.org/0000-0002-6041-9140

Por su parte, Ballen (2003) plantea que la escritura como proceso es concebida como un acto en el que priman las estrategias de planeación antes de que el escritor se enfrente de lleno al potencial texto, tomando en cuenta aspectos metacognitivos relacionados con la experiencia como lector y como escritor y su propia visión de la escritura, involucra además el trabajo colaborativo, teniendo en consideración el carácter constructor del conocimiento y los aspectos estratégicos de la escritura.

De allí que el capítulo tiene como propósito analizar la escritura como proceso, que entraña un conjunto de pasos que pueden darse en algunos casos secuencial o consecutivamente y en otros de manera simultánea y recursiva, por lo que debe ser lo suficientemente flexible para adaptarse a los requerimientos en cada etapa intrínseca y extrínseca que atraviese el autor durante la escritura.

Operaciones del escribir

Escribir es un proceso que de acuerdo con Rio (2006) requiere la participación activa del escritor quien debe aplicar operaciones mentales muy complejas: planificar, redactar y revisar. Cada una de estas operaciones requiere que el que escribe tenga en cuenta diversos niveles textuales que involucran varios aspectos: propósitos del escrito, posible lector, plan de acción de la tarea de escritura, contenido, características del tipo de texto, léxico adecuado, morfosintaxis normativa, cohesión, ortografía, entre otros.

De allí que, la escritura, activa y posibilita el desarrollo de otras operaciones mentales tales como: la percepción, atención, memoria y pensamiento. Las principales fuentes de restricción provienen de la cantidad de información que se debe procesar; las demandas simultáneas de un número de subprocessos para componer y las limitaciones de la memoria a corto plazo.

Por su parte, Castañeda (2005) expone que escribir, es un proceso complejo que no siempre es ordenado y que cambia de escritor en escritor. Pero si se considera a la escritura en acompañamiento, se aseguran mejores resultados en

LA ESCRITURA COMO ESTILO DE VIDA

el texto final. Cabe destacar que escribir no es una habilidad innata, sino que se adquiere y forma parte del proceso de aprendizaje. Es una acción dirigida a la construcción de significados que responden a objetivos retóricos y situaciones particulares. Se trata de un proceso cognitivo, que involucra una práctica social pues va dirigido a una audiencia. La escritura es un proceso constituido por diferentes partes, comprende:

- La planeación (fase de generar ideas, propósito del escrito, previsible lector, contenido). Al respecto, Cepeda (2015) indica que generar objetivos claros enfocados a la expresión escrita y a la intención comunicativa que se desea llegar es indispensable para establecer qué se quiere proyectar y qué se busca aprender con la reproducción de nuevas ideas. Por lo que resulta aconsejable, comenzar a generar ideas a partir de lo que ya se conoce, sin que esto implique dejar de documentarse, consultar, revisar, y contrastar para que el texto sea rico e interesante al lector.

- La redacción o textualización (fase de generar borradores, evaluación de producciones intermedias, características del tipo de texto, léxico adecuado, morfosintaxis normativa, cohesión, ortografía, signos de puntuación).

- La revisión (fase de analizar si hay coherencia y cohesión junto con la contemplación de próximas modificaciones). El volver sobre lo ya escrito, releendo y evaluándolo, es aconsejable que una de estas relecturas se realice en voz alta, de preferencia grabándose para oírla por lo menos dos veces, mientras se mira el texto. Encontrará que seguramente se trabará al leerlo porque una frase es demasiado larga, hay demasiadas comas. Algunas palabras, cuando las diga en alto, le van a sonar realmente mal y nada alineadas con su lenguaje habitual. Logrando percatarse que algunas frases u oraciones no conectan demasiado bien con otras, permitiendo mejorar la redacción.

LA ESCRITURA COMO ESTILO DE VIDA



Estos pasos establecen la intención comunicativa que se quiere dar al texto, definen las ideas que se van a desarrollar y lo más importante, replantean la conexión a la que se pretende llegar con el lector. Se apoya en los principios de recursividad, flexibilidad e interacción, ya que la escritura constituye un proceso con propósitos comunicativos y negociados, de naturaleza dialéctica que corresponde a un acto social y que además ayuda a organizar y relacionar las ideas, escoger el tipo o género del texto y el lenguaje más adecuado. A fin que el texto escrito pase por un proceso para llegar a un producto provechoso y fructífero tanto para el lector como escritor. Abarca variables internas (conocimiento previo de restricciones lingüísticas y del tema de escritura) y externas (contexto comunicativo y audiencia).

Escritura como producción de textos

Todo escritor antes de enfrentarse a la hoja en blanco, debe tener presente: a quién va dirigido el texto, con qué objetivo se escribe, qué sabe del tema, qué quiere expresar, qué se le dificulta a la hora de escribir, tener presente que el texto a desarrollar debe ser coherente, claro, organizado y adecuado. Para comenzar a escribir un texto hay que documentarse, y para clasificar la información documentada previamente, es necesario analizarla y posteriormente evaluarla.

De esta manera la escritura es entendida como producción de textos de diversos tipos y con variados fines, un proceso complejo de alto compromiso

cognitivo, que requiere destinarle suficiente tiempo, para atender a las diferentes fases por las que pasa la elaboración de un texto. Cabe destacar que la tarea de redactar un texto coherente y adecuado a sus fines no se realiza directamente sino en varias y recurrentes etapas en las que el escribe debe coordinar un conjunto de procedimientos específicos, ya arriba mencionados, que permiten al escritor aumentar y transformar su comprensión sobre lo que está escribiendo, pues le demanda una mayor actividad que involucra procesos afectivos y cognitivos.

De modo que, escribir entraña generar conocimiento a partir de lo que no se conoce a profundidad y ver que de alguna manera u otra se logra incidir en los conocimientos del lector por medio de argumentos, fuentes, autores, experiencias, entre otros. Se debe pensar en la convicción de escribir para ser leído, produciendo el contenido suficiente que desarrolla las ideas, cumpliendo además la exigencia de organización textual, analizando las fuentes recopiladas, garantizando un nivel de profundización que solo se logra si se ha investigado lo suficiente sobre el tema sobre el cual se desea escribir.

En este orden de ideas, Cassany (2016) expresa que la escritura es una manifestación de la actividad lingüística con un objetivo determinado, se trata de una forma de utilizar el lenguaje, cuya intención comunicativa puede modificar el significado convencional de las expresiones, por lo que hace hincapié en la necesidad de relacionar correctamente las expresiones utilizadas con su contexto extralingüístico (emisor, destinatario, tiempo, situación).

Este autor explica que el mensaje no estará en el texto, sino que se elabora a partir de la integración entre los conocimientos previos de los interlocutores y los signos escritos. El significado no es un mensaje completo e inmutable, se construye durante los actos de composición y lectura y nunca será el mismo para todos los lectores porque sus interpretaciones varían dependiendo de sus conocimientos previos.

LA ESCRITURA COMO ESTILO DE VIDA

Por lo que, escribir no requiere únicamente de la habilidad de redactar, sino también de leer y comprender lo que se lee, de allí que es fundamental, releer concienzudamente los borradores que se elaboran para verificar que expresen lo que se desea transmitir y se dialoga con coautores/lectores intermedios sobre el texto para revisarlo. El texto final dependerá, en gran parte, de la competencia de comprensión lectora, oralización y conversación que posea el autor/escritor.

Rasgos distintivos de la escritura

Los rasgos distintivos de la escritura están estrechamente relacionados con sus funciones en la vida cotidiana: (a) intrapersonales referidas a cuando el autor y destinatario son la misma persona, es decir, la escritura constituye una herramienta de trabajo para desarrollar actividades personales, académicas o profesionales; (b) interpersonales, cuando el autor escribe para otros y la escritura se convierte en un instrumento de actuación social para informar, influir, ordenar, entre otros. De allí que Cassany (2016) plantea pensar a la escritura como una acción que se desarrolla a través del tiempo y ocurre en la mente del autor, donde se desarrollan los procesos compositivos. A continuación, se presenta un cuadro resumen que aglutina ideas de los diferentes autores citados sobre el contenido de cada etapa.

PRE-ESCRITURA Comprende diversas acciones: conversaciones, lecturas, entrevistas, realización de esquemas y resúmenes, toma de notas. El plan de escritura es un esquema general de lo que se quiere escribir, y señala cómo se distribuirán los principales contenidos en las diferentes partes del texto a redactar. Debe ser consistente con la extensión y los requisitos de forma y contenido del	Razones para Escribir ¿Cuál es la razón para escribir? ¿Para cumplir con una tarea o trabajo? ¿Para convencer a alguien y ponerlo de acuerdo con determinadas ideas? ¿Para responder a algo que se ha leído? ¿Para dar una opinión? ¿Para expresar ideas personales? ¿Para divertirse?.
	¿Quién es la Audiencia? Es importante saber quién va a leer el escrito
	Encontrar un Tópico Algunas veces el tópico es impuesto externamente y en otras ocasiones el escritor es quién debe generar el tópico. Las experiencias personales, los eventos presentes o pasados, se pueden utilizar. Hay que pensar en la audiencia y en lo que a ésta le pueda interesar, o simplemente comenzar a escribir espontáneamente y generar pensamientos que permitan o ayuden a construir una historia. Se debe hacer una nota sobre el tópico y referirse a éste ocasionalmente.
	Lluvia de Ideas: Se debe tratar de agrupar el tópico como un núcleo central y escribir alrededor de éste las ideas y palabras que vengan a la mente. Se pueden utilizar las siguientes preguntas: ¿quién?, ¿qué?, ¿dónde?,

LA ESCRITURA COMO ESTILO DE VIDA

<p>texto a redactar. Responde a la toma de decisiones acerca de: qué, para qué y para quién se escribe. Es la hoja de ruta que permite pasar a la fase de redacción.</p>	<p>¿cuándo?, ¿por qué?. Se hace una lista. Se pueden usar los sentidos: el oído, la vista, el tacto, el olfato, y el gusto. Se puede ensayar a escribir espontáneamente sobre el tópico. ¿Se puede argumentar el tópico? Si es así, ¿cómo? ¿A que hace referencia el tópico? ¿Cómo afecta a otras personas? ¿Es humorístico o serio? ¿Qué conoce la audiencia sobre el tópico?.</p> <p>Búsqueda, Investigación: ¿Qué sabe usted sobre el tópico? ¿Qué necesita saber? ¿Qué necesita saber la audiencia sobre éste? Busque o investigue al iniciar el proceso no después de que haya comenzado a escribir. Una vez que haya recolectado la información que necesita, refiérase a ella ocasionalmente.</p>
<p style="text-align: center;">REDACCIÓN O TEXTUALIZACIÓN</p> <p>traduce los contenidos mentales en elementos de la lengua, con lo que genera decisiones a nivel léxico-semántico, morfosintáctico y ortográfico</p>	<p>Consiste en la elaboración de productos lingüísticos a partir de representaciones internas: el autor utiliza elementos del esquema y los desarrolla para expresar el contenido. Durante esta etapa del proceso se escribe un primer borrador. Se usa una idea principal sobre el tópico, si se encuentra bloqueado mentalmente, coloque las ideas básicas. La forma de acercarse a la escritura va a depender de si existe un límite de tiempo para hacerlo y si el paso de pre-escritura fue productivo. La producción adecuada de un texto requiere 1. Precisión en la formulación de cada oración, en el uso de conceptos, en el manejo de la información y en la elección de las palabras (sustantivos, verbos y adjetivos). 2. Claridad en el orden general de la exposición y en el desarrollo interno de cada párrafo. 3. Simplicidad en los recursos expresivos, para que no se distorsione la finalidad informativa del texto y para que la lectura sea lo más fluida y amena posible. 4. Síntesis para alcanzar los objetivos del texto sin redundancias ni digresiones. La fase de redacción termina cuando se tiene una primera versión del texto.</p>
<p style="text-align: center;">REVISIÓN</p> <p>implica operaciones retroactivas de lectura que van evaluando los resultados de la textualización y de la acomodación a los objetivos iniciales. Revisar la extensión, la estructura, la información, los argumentos, la claridad, la gramática, la ortografía, para ello, se recomienda prestar atención a una sola cuestión a la vez permite garantizar que ese aspecto fue cuidado en todo el texto.</p>	<p>Trabaja con dos representaciones mentales: la del texto intentado y la del texto actual. El primero, se refiere al texto que el autor ha planificado y pretende conseguir, mientras que el segundo contiene solo las partes físicamente elaboradas del texto intentado. En el texto escrito (borrador) se deben buscar omisiones, repeticiones innecesarias, e información poco clara o que sobra. Se debe evaluar que tan cerca se está de escribir sobre el punto focal del tópico. Se puede preguntar en este punto ¿si hace sentido lo que se ha escrito y si es interesante?</p> <p>La palabra revisión viene de dos palabras latinas “re” que quiere decir otra vez y “vis” que significa mirar u observar algo. Las revisiones tienen por objeto mirar nuevamente lo que se ha escrito para mejorarlo. En este paso, se analiza el contenido, se corrigen los errores, y se suprime lo que no es apropiado. Se reacomodan algunas partes para que el significado sea más claro o más interesante. Las decisiones que se toman en la revisión están controladas por el tópico escogido y las limitaciones que éste tiene. Es fundamental tener una frase clara sobre el tópico o una frase en la que se plantee explícitamente la tesis de éste. Se puede solicitar a un compañero que lea el trabajo y que explique cuál es el tópico.</p>
<p style="text-align: center;">CORRECCIÓN EDICIÓN</p>	<p>La elaboración de un borrador y la revisión de éste se pueden repetir hasta que se logre una prueba satisfactoria. Cuando se llega a la revisión final, se debe hacer una corrección final y editar el trabajo. Se debe verificar lo siguiente:</p>

LA ESCRITURA COMO ESTILO DE VIDA

	Ortografía, mayúsculas y puntuación Partes de las oraciones Que no haya repeticiones Errores en el tiempo de los verbos y concordancia en ellos concordancia entre sustantivos y pronombres Información que falta o se ha perdido Los hechos deben concordar con la investigación Voz que se escogió Foco del trabajo Si es posible se debe pedir a un compañero que revise y edite el trabajo. Después de que se hayan hecho las correcciones finales.
PUBLICAR COMPARTIR	La copia final limpia y bien presentada, constituye el producto que se debe compartir con la audiencia.

Cabe destacar que las etapas mencionadas ut supra, no se suceden mecánicamente, sino que se solapan, se alternan y se interfieren en el transcurso de la actividad en un proceso recursivo, flexible e interactivo, como ya se señaló en párrafos previos. Cada uno de estos procesos no se convierte en un compartimento estanco, sino que se activan operaciones de replanificación, de redefinición de objetivos, de reescritura. El que escribe actúa a través de un monitor o mecanismo de control que regula y dirige los distintos procesos, que se van interrelacionando a medida que la actividad progresa.

Escribir en y para la academia

En cuanto a la escritura como proceso en la academia, Carlino (2006:6) afirma que “pensar con ayuda de la escritura implica un proceso lento intrínsecamente, no exento de ansiedad”. La razón es que, en el mundo académico, al escribir se enfrenta a la necesidad de producir nuevo conocimiento... al menos, nuevo, para quien lo está enunciando. Esto ocurre debido a que escribir exige poner en relación ideas, autores, textos, y reorganizar lo que ya sabía para comunicarlo a un auditorio específico; por ello a casi todos les cuesta escribir dentro de la academia. Señala Carlino (2006) que escribir es un método para pensar y no sólo un canal de comunicación.

Sirve para representar información, es decir, para configurar ideas: al escribir, se trabaja sobre el pensamiento, se le da una forma entre otras posibles;

LA ESCRITURA COMO ESTILO DE VIDA

la reflexión surgida a través de la escritura es diferente de la reflexión no escrita. La escritura da forma a las ideas pero no como un molde externo al contenido, sino que al escribir se crean contenidos no existentes. Por ello, escribir es uno de los mejores métodos para pensar, ya que la escritura permite tener de frente lo pensado, mantenerlo y volver a examinarlo. La escritura permite volver sobre lo pensado tantas veces como sea necesario.

Ahora bien, escribir públicamente plantea dificultades porque cuando uno se pone a escribir, no está listo lo que quiere decir. Intentar convertir en objetivo lo subjetivo. Se escribe para comunicar a otros algo que inicialmente es de uno; esto en la academia tiene que ver con publicar, difundir. Además, a través de esta comunicación escrita, el que escribe empieza a promocionarse profesionalmente. Ambas funciones se logran a través de la escritura pública.

En la escritura académica habitualmente hay una audiencia que suele ser simétrica respecto del enunciador: el autor escribe para pares. Tiene como propósito justificar o argumentar una idea o tesis, es decir, una afirmación, postura. En este sentido, la escritura pública que se lleva a cabo al investigar significa tomar la palabra, es decir, implica animarse a decir “yo digo esto”, esta es mi tesis, y esto que digo está avalado por tal y tal cosa.

Asimismo, implica una contribución, si bien pequeña y enmarcada en las contribuciones de otros. Se caracteriza por aportar algún conocimiento nuevo, original y por discutir, avalando o polemizando con el conocimiento ya establecido dentro del campo disciplinar. Implica la necesidad de compaginar la voz del autor con las voces de los otros autores que han producido en el mismo campo y a quienes se debe parafrasear, resumir, citar textualmente, comentar, criticar, categorizar. Esta polifonía presenta dificultades a quien escribe. Es decir, hacer que sus ideas estén conectadas lógicamente, que haya una idea central sostenida con datos. La escritura pública busca el mejor camino para que las propias ideas sean aceptadas en el mundo académico.

Las razones por las que se dificulta el escribir es porque es un acto autónomo en el cual todo depende del autor. Escribir implica relacionar, jerarquizar, estructurar el caos del pensamiento primario. Escribir fuerza a organizar y por ello cuesta, hacerlo requiere descentrarse, expresar algo de forma comprensible para un lector exige que quien escribe se salga de sí mismo y se ponga en el lugar del lector. Escribir exige ubicarse en el papel del receptor para poder prever qué es lo que éste necesita leer, de modo que entienda aquello que el autor desea transmitir.

Al respecto, Carlino (2006) afirma que otras de las razones por la que cuesta escribir, se debe a que la escritura, distingue dos tipos de prosas. La prosa del autor que muestra el camino asociativo de la confrontación del sujeto con su tema y la prosa destinada a una audiencia, que consiste en un intento deliberado de comunicar algo al lector, lo cual conlleva a crear un lenguaje y un contexto compartidos entre la prosa basada en el autor que refleja su proceso de pensamiento y la prosa pública que refleja su propósito. En este sentido, escribir para dar a leer a otro es sin duda más difícil que escribir para uno mismo.

Algunas recomendaciones para favorecer la escritura

De allí que Carlino (2006) hace las siguientes recomendaciones: (a) escribir aunque sea diez minutos todos los días, no dejar pasar ni un día sin escribir una línea, organizarse con los pares; (b) hacer grupos, armar círculos de escritura, reunirse con compañeros para intercambiar y discutir borradores y para compartir experiencias, (c) conocer cuáles son las características del género textual que se desea producir, (d) cambio de identidad, convertirse de lector en autor.

LA ESCRITURA COMO ESTILO DE VIDA



A continuación, un Decálogo de Andrade (2015) para la escritura académica

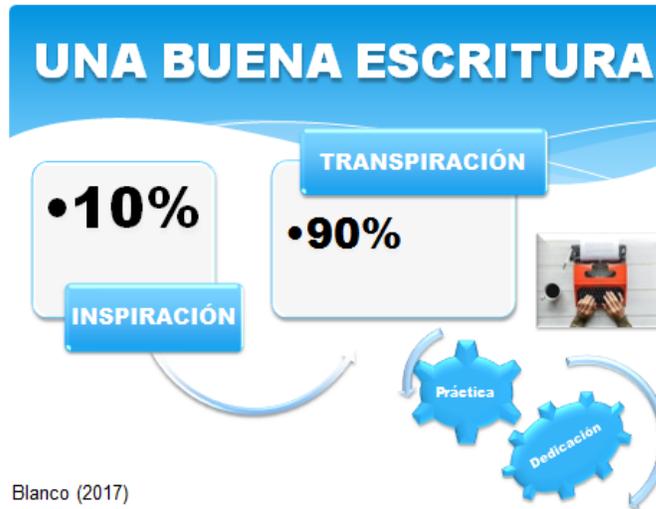
1. Caracterizar el auditorio
2. Establecer el tema a desarrollar
3. Fijar el propósito que se busca transmitir al auditorio
4. Construir la organización del texto
5. Aplicar el estilo personal al texto
6. Revisar todo el texto
7. Considerar el texto completo
8. Socializar para medir el impacto y posibles errores
9. Replantear, corregir y ajusta
10. Pulir la versión final



Blanco (2017) expresa que una buena escritura comprende “10% de inspiración y 90% de transpiración”. Por lo que la práctica y la dedicación son las

LA ESCRITURA COMO ESTILO DE VIDA

claves para dominar el arte de escribir. En este sentido, es importante establecer un cronograma de actividades y tiempos, para alcanzar la meta sin dispersarse.



Por su parte, Ciotti (2020) ofrece algunas recomendaciones, que se presentan a continuación a modo de cierre.

- Ser breve. Crear oraciones cortas, con las palabras necesarias.

- Claridad ante todo. Procurar que las oraciones se entiendan a la perfección en la primera lectura. Desechar las palabras rebuscadas. Ser selectivo con las palabras al momento de plasmar los pensamientos.

- Ser agradable. Se amerita una redacción agradable con contenido profundo que enganche al lector, ofreciéndole un contenido atractivo y útil a la vez.

- Pensar en lo que quieres comunicar. Cada afirmación deberá tener una tesis y una propuesta de valor.

- Ir al grano. Presentar la tesis de manera concisa en el primer párrafo, al finalizar el planteamiento, redactar un nuevo párrafo con la siguiente idea.

- Usar frases activas. Las oraciones estructuradas de forma activa son mucho más dinámicas y fáciles de leer.

- Usar las palabras correctas. Evitar usar adverbios que terminan en mente. Quedarse con lo esencial.

LA ESCRITURA COMO ESTILO DE VIDA

-Ser honesto. Intentar ser grandilocuente sobre temas que no se dominan, podría parecer poco sincero. Comparta de una manera honesta su experiencia, lo que ha aprendido. A la gente le encanta escuchar las experiencias de otros.

-Obtenga retroalimentación. Una idea no es nada sin una reacción. Las reacciones son oxígeno para la escritura. Prepárese para recibir retroalimentación, como críticas y comentarios. Así podrá pulir su trabajo.

-Limite el uso de la coma, prefiera el punto y seguido.



La artificialidad de la escritura consiste en que se separa la palabra del contexto vivo de la comunicación oral y se la fija sobre una superficie, lo cual implica que el sujeto que fija la palabra la ve ahora transformada en objeto, al fijarla en una superficie, con materiales que le permiten perdurar, hace posible una comunicación diferida y a distancia, en la que el lenguaje hace gala de todas sus potencialidades en el texto escrito porque debe contrarrestar la ausencia del contexto compartido.

Es decir que el texto crea su propio contexto. Donde el que escribe dispone de tiempo para pensar lo que dice, elegir los términos más apropiados, planificar qué va a decir después, volver atrás, releer, corregir, tachar. Tanto el que escribe como el que lee pueden regular su actividad, y disponen de más tiempo para hacerlo que cuando hablan o escuchan. Requiere abstracción, análisis y toma de consciencia de los elementos que componen el sistema de la lengua, supone dos procesos cognitivos relacionados con la expresión lingüística: (a) el Proceso de producción (escritura) y (b) el Proceso de interpretación (lectura).

Una Historia Corta

Al hablar de la escritura como proceso, me viene a la memoria la angustia que tenía y lo ansiosa que me encontraba la primera vez que me tocó escribir un ensayo durante el primer año en la universidad, la única instrucción que nos dio el profesor de Economía Política, fue que había que escribir en prosa, ¿a qué se referirá eso fue lo primero que pensé? y en ese entonces no contaba con smartphone ni con internet para googlearlo.

Hasta ese momento creo que mi única experiencia como escritora era la transcripción de los apuntes de clases, los cuales grababa con una grabadora de cassette, es decir, que era similar a una suerte de dictado del profesor, además de los 8 folios que escribía en las 2 hojas de exámenes que entregaban los profesores en cada prueba escrita que denominaban parcial, y en el que se insistía que escribir mucho era evidencia de haber estudiado mucho y por ende de tener mucho conocimiento.

Al tomar el papel en blanco, solo lo veía más blanco, mis ideas se ocultaban de mí, las palabras no emergían y las pocas que lo hacía no sabía dónde ni como ubicarlas, el pánico me produjo memoria selectiva ya no sabía ni de sustantivo, ni verbos, tampoco de adverbios y adjetivos, mucho menos de proposiciones y conjunciones, y por supuesto nada de nada de economía política.

Era el momento de utilizar un comodín (llamar a un amigo), así que ore a Dios que me diera sabiduría y le pregunte a una profesora que era más accesible y didáctica, sobre cómo debía comenzar el “ensayo”, a lo que ella simplemente respondió solo lee mucho sobre el tema asignado y escribe mucho, a escribir se aprende escribiendo, mientras más leas y más escribas, lo harás mejor y tú misma te darás cuenta de tus errores tanto de forma como de fondo.

La verdad es que sentí que ese consejo no me ayudaría mucho, me parecía muy obvio, sin embargo, lo puse en práctica, fui a la biblioteca, pedí varios libros, los leí y tome nota de ellos, ya que no podía resaltarlos por ser prestados, luego

LA ESCRITURA COMO ESTILO DE VIDA

pase esas notas en limpio y en la medida que lo iba haciendo en mi mente iban surgiendo ideas, ejemplos, enlaces, conectores. Así que al ir transcribiendo la nota le iba agregando, quitando, cambiándole el orden y cuando me di cuenta ya tenía un primer borrador. Claro tenía varias ventajas el tema era impuesto y ese contenido ya se encontraba dividido en partes, ahora sé que ese es el primer paso seleccionamos el tema sobre el que queremos escribir y los dividimos en partes. Espero que esta corta historia les sirva para no perder la motivación de escribir.

II. LECTURA Y ESCRITURA.DINÁMICA EN ESPIRAL Raquel del V. Peña P.³

*«La lectura hace al hombre completo;
La conversación lo hace ágil,
El escribir lo hace preciso»
Francis Bacon*

La lectura y la escritura son en esencia procesos recursivos, porque dentro de la dinámica se gesta un constante movimiento en espiral que toma de lo ya dicho para ampliarlo, reelaborarlo y transformarlo en un discurso nuevo, que a su vez será la génesis de otros discursos. Ahora bien, según Morín, Ciruana y Mota (2003) la recursividad, constituye un proceso cuyos productos son fundamentales para generar estados iniciales, se produce y reproduce a sí mismo y se alimenta de una fuente exterior. Por otro lado, Vygotsky (1973) señala que la lectura y la escritura forman parte de las funciones psicológicas de orden superior, puesto que ambas se valen de autorregulación voluntaria, de la realización consciente y el uso de signos para la mediación.

Por tanto, leer es un acto complejo que realiza el ser humano donde la tarea principal es decodificar un sistema de signos, señales y símbolos que permite desarrollar el pensamiento creativo, crítico y reflexivo. En el proceso de lectura se requiere que el lector asuma una actitud activa cuando está inmerso en el libro, protegido de cualquier tipo de distracción y en sintonía con los matices del lenguaje; lo que permitirá que logre mayor productividad lectora, ya que estará conectado con lo que lee, logrando la concentración que se espera.

Es importante que el lector si no cuenta con la capacidad de realizar inferencias o decodificar los significados de lo que lee, cuente con un diccionario, en especial cuando se trata de textos de uso técnicos o científicos.

³ Doctora en Ciencias de la Educación. Magister en Orientación de la Conducta. Licenciada en Educación Integral. Docente universitaria. Investigadora. Escritora

Por tanto, el uso del diccionario es un elemento importante para la comprensión lectora, por cuanto si se lee algo que no se conoce su significado, por supuesto esto dificultará entender lo leído. Una lectura comprensiva es lo que se busca como fin último del proceso lector.

¿Qué hacer para comprender lo que se lee?

La experiencia, como docente de quien escribe le permite sugerir el **método de preguntas e inferencias**, esto consiste en que al seleccionar el tema se planteen ciertas interrogantes, la búsqueda de esas respuestas, auto motiva en la medida que se va adentrando en la lectura, si se encuentran palabras desconocidas trata de descubrir su significado haciendo uso de la inferencia al relacionar con el contexto; aunque se puede marcar y tomar notas de las palabras para luego buscar en el diccionario.

Hacer gráficos u esquemas de lo que se va leyendo ayuda mucho a los que son visuales, además que estimula el pensamiento creativo y permite ir reorganizando las ideas de lo que se lee para una comprensión lectora más proactiva. Pero, para lograr esto el lector debe poseer ciertas cualidades. La primera la imaginación, que es la chispa que hace ser más creativos, si se fomenta este componente cada vez que se lee. Esto facilitará el proceso lector.

Otro componente es la determinación, que no es más el querer leer, tener las ganas de hacerlo, para ello se requiere de autodisciplina el cumplir un plan de lectura de por lo menos 50 minutos diarios que recomiendan los expertos con el fin de ir ganando velocidad lectora. Según Fink, Tate y Rose (2001) un lector eficiente y rápido lee 250 palabras por minutos, aunque actualmente expertos señalan que hay quienes pueden lograr hasta 450, claro esto se da en adultos, porque dependerá de la edad y el nivel académico. El cuadro 1, a continuación, lo muestra.

Cuadro 1. Rapidez en la lectura

Nivel	Grado	Palabras leídas por Minuto
Primaria	1°	35 a 59
	2°	60 a 84
	3°	85 a 99
	4°	100 a 114
	5°	115 a 124
	6°	125 a 134
Secundaria	1°	135 a 144
	2°	145 a 154
	3°	155 a 160

No obstante, considerando lo anterior es de gran relevancia que el lector se establezca objetivos y metas evaluando la finalidad de su lectura, pues lo relevante no es cuantas palabras lees, sino cuantas palabras se comprenden, es eso lo que se debe conseguir finalmente en el proceso de lectura.

Por tanto, un buen lector tendrá pocas o nulas regresiones al leer; además de un nivel bajo de subvocalizaciones. Que molesto es estudiar o estar con alguien que escuchamos lo que está leyendo, le decimos: ¿por qué no lees para ti solo? y responde “yo leo así” Esto no debe ocurrir, si está ocurriendo se deben revisar los hábitos de lectura. Igual que el hecho de releer varias veces, esto es un mal hábito lector.

Un buen lector posee una alta concentración, al punto que puede ocurrir cualquier cosa a su alrededor y no lo distrae. Es el caso cuando escuchamos decir “estaba concentrado leyendo”. Lee a un ritmo y velocidad acorde con su nivel lector y comprende lo que lee, sin dificultad.

Es preciso admitir, que leer es un acto fascinante, sin embargo, hacerse del hábito de la lectura no es sencillo pues requiere de tres recursos invaluable que son claramente escasos: tiempo, silencio y espacio.

LA ESCRITURA COMO ESTILO DE VIDA

Es importante cualquier esfuerzo que se haga en pos de adquirir el hábito de la lectura, pues trae grandes beneficios al cerebro. Así lo señala la Neuróloga Marianella Hernández fisiológicamente leer es una de las actividades más provechosas a nivel cerebral, ya que evita la pérdida de funciones cognitivas. Se ha comprobado entonces que leer aumenta el vocabulario, por lo tanto, educa, mejora la concentración activando a su vez la imaginación, por lo que puede reducir el estrés.

La familia lectora fomenta leer desde temprana edad a los niños y niñas que integren el grupo familiar. Inculcando el amor por la lectura, por cuanto esto estrecha los lazos y favorece las relaciones entre todos los que integran el núcleo familiar. Además de proveer de herramientas a los más pequeños de la familia.

Entre los textos literarios que son la mejor arma para atrapar a los niños, jóvenes e incluso adultos, se encuentran los cuentos. Una buena historia siempre llamará la atención, por ello se recomiendan cuentos breves que tengan un fin recreativo, pero también didáctico cuando se trata de incrementar la comprensión lectora y que además se adapten a la edad del niño o joven.

El cuento es el recurso didáctico más utilizado en todos los tiempos, incluso a pesar de tanta tecnología sigue vivo en el mundo, a los niños, jóvenes y adultos les fascina leer un buen cuento. Los cuentos en su contenido siempre llevan implícito un mensaje. Los escritores plasman mediante la historia una enseñanza para quienes leen, por ello que el cuento sea la herramienta educativa más utilizada en las aulas, en especial en los niños más pequeños (Peña, 2019).

Es relevante destacar que la lectura se vincula con todas las disciplinas, ha sido apreciada por diferentes científicos reconocidos. Por ello, es preciso aclarar que existen personas que se expresan “soy ingeniero, o un profesional de números no me llevo bien con las letras o viceversa” esto es un mito, el cerebro humano está apto para adquirir cualquier competencia, así que se debe ir aprendiendo a desarrollarlas, nunca es tarde. Aunque cueste un poco más, nada no se pierde nada; por el contrario, se gana cuando se hace el intento. Por

ejemplo, un consejo de un ingeniero venezolano Jonathan Barroeta (2020) “En la ingeniería el aprendizaje es continuo. Hay que ser autodidacta y para eso es necesario crear un hábito de lectura”. No obstante, es un denominador común el hecho que la lectura sea un obstáculo en muchos profesionales.

Un extracto de un estudio de la Universidad de Guadalajara, México realizado por la Doctora María Alicia Peredo Merlo (2016) señala que en las entrevistas pudo advertirse una diferencia entre las ciencias experimentales y las ciencias sociales, la cual estriba en que la mayor parte de los artículos de investigación en algunas disciplinas de las ciencias duras el artículo tiene una vigencia muy corta y en las ciencias sociales puede ser mayor.

De manera que un problema que enfrentan los estudiantes es que deben familiarizarse con la búsqueda y el análisis de información, por lo que la calidad de su lectura resulta indispensable. Sin embargo, hay problemas para elaborar síntesis, analizar argumentos y definir evidencias. La socialización de la lectura cobra una dimensión importante a manera de aprendizaje situado y cooperativo, con lo se ratifica su naturaleza social. Sin duda, leer, escribir y debatir de forma cada vez más compleja y con mayor dominio son habilidades indispensables para introducirse en el campo científico, que se habla, se escribe y se lee sobre ciencia.

El Arte de Escribir

Escribir es plasmar todo aquello que conecta con el lenguaje en todas sus formas. Cuando se escribe se manifiesta ideas, pensamientos, posturas e ideas, pero, también se internaliza y evoca los que expresan otros sobre algún tema. Por tanto, escribir es un modo de acercarse y transmitir lo que se siente, se cree o comparte, para viajar mediante la palabra no verbal hacia cualquier lugar por cualquier canal transmisor del mensaje escrito. Al escribir es importante saber cómo se van a organizar las ideas, abrir nuestra mente, percibir todo lo que esta alrededor y también imaginar lo inimaginable.

Como bien lo plantea el premio nobel de la medicina Szent-Györgyi “el pensamiento creador consiste en ver lo que todo el mundo ve y pensar lo que

LA ESCRITURA COMO ESTILO DE VIDA

nadie piensa. Asimismo, Torrance (1971) puntualiza que el pensamiento creativo consiste en el proceso de percibir elementos que no encajan o que faltan, de formular ideas o hipótesis sobre esto, de probar estas hipótesis y de comunicar los resultados, tal vez modificando y volviendo a probar la hipótesis. Ahora bien ¿Cómo es tu pensamiento? En el siguiente cuadro 2 se puede diferenciar el pensamiento creativo y el crítico.

Cuadro 2
Diferencia entre pensamiento creativo y crítico

Pensamiento Creativo	Pensamiento Crítico
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/> Es generativo	<input type="checkbox"/> Es analítico
<input type="checkbox"/> Es divergente	<input type="checkbox"/> Es convergente
<input type="checkbox"/> Se enfoca en posibilidades	<input type="checkbox"/> Se enfoca en probalidades

En el cuadro 3, a continuación, se diferencia la escritura creativa y académica.

Cuadro 3
Escritura creativa y académica

ESCRITURA CREATIVA	ESCRITURA ACADÉMICA
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/> Objetivo satisfacer la necesidad de inventar o crear.	<input type="checkbox"/> Finalidad Didáctica
<input type="checkbox"/> Promueve habilidades creadoras	<input type="checkbox"/> Busca la descontextualización del texto
<input type="checkbox"/> Desecha lo instrumental, para dar paso a lo autónomo	<input type="checkbox"/> Intertextual
<input type="checkbox"/> Desbloquea el imaginario	<input type="checkbox"/> Léxico Preciso y elaborado.

LA ESCRITURA COMO ESTILO DE VIDA

La lectura y la escritura son procesos recursivos desarrollan el pensamiento creativo, crítico y reflexivo. En tal sentido, es importante, la práctica de usar el diccionario, por cuanto favorece el incremento del vocabulario y amplía el léxico. En consecuencia todos pueden leer y escribir de forma creativa, pues son competencias aprendidas, el cerebro está apto para desarrollarlas, solo hay que estimularlo.

Es significativo y de gran relevancia tener definido el propósito o finalidad lectora, pues en esa medida se podrá alcanzar los objetivos y metas en relación a las actividades que se ejecutan en el día a día, en especial en aquellas que guardan relación con el crecimiento profesional o personal, pues allí hay libros que esperan ser descubiertos.

LA ESCRITURA COMO ESTILO DE VIDA

III. RECURSIVIDAD LECTURA Y ESCRITURA EN LA VIDA DIARIA

Sandra E. Salazar V.⁴

Introducción

Es indispensable apuntar que los actos del hombre son complejos en el ámbito de su cotidianidad y entre ellos se tiene al lenguaje; producto de su inserción en la sociedad a la cual pertenece. Esta interrelación humana con su entorno obliga al despliegue cognitivo que pone en acción al pensamiento como resultado de la coexistencia humana. A través de la palabra, oral o escrita, el individuo se nutre y alcanza su máxima expresión de abstracción. Bajo esta óptica, el investigador, el poeta, el articulista o el escritor utilizan el lenguaje como herramienta de poder; luego, deben aguzar los sentidos dentro de los diferentes contextos donde interactúen, por existir diversidad de lenguas y, por ende, múltiples funciones del lenguaje.

Al respecto, Ricœur (2008) opina que durante el proceso del discurso, el lenguaje atraviesa dos umbrales al ser combinado: El umbral de la idealidad del sentido y, más allá de ese sentido, el umbral de referencia. Esta dualidad implica que el lenguaje tiene su asidero en la realidad y expresa la incidencia de la realidad sobre el pensamiento. La inquietud por plasmar o escribir las experiencias personales data de distintas épocas y sus corrientes literarias (ver cuadro 1, más abajo).

Se puede decir que desde la época de las cavernas el hombre buscaba la forma de relacionarse; diría de convivir con el otro y consigo mismo. La forma más espontánea que adoptó fueron las imágenes y símbolos en su habita para expresar su pensamiento filtrado a través de los sensores humanos - vista, oído, olfato, tacto y gusto-. Hoy día, gracias a la evolución humana; la globalización, la tecnología y el modo instantáneo del convivir; la visión personal del mundo interno

⁴ Postdoctora en Investigación Transcompleja. Doctora en Ciencias de la Educación. Magister en Francés Lengua Extranjera. Magister en Andragogía. Licenciada en Letras mención Lengua y Literatura Francesa. Escritora de Varios Libros y Artículos Académicos. sandraelinas@gmail.com .

LA ESCRITURA COMO ESTILO DE VIDA

y externo, se ha complementado. Eh aquí entonces, el nacimiento del yo lector y el yo escritor. Ver cuadro 1 a continuación.

Cuadro 1
Generos Literarios

Género	Características	Finalidad	Ejemplos
Épico	Relata hechos exteriores de manera objetiva	Da a conocer hechos o acontecimientos	-Epopéya -La Iliada
Lírico	El autor habla de sí mismo de sus sentimientos	Exteriorizar sentimientos y emociones	-Cantar de los Cantares
Dramático	El autor mueve sus personajes a transmitir su idea central	Representar acciones y hechos en un tiempo y espacio determinados	-Edipo Rey -Romeo y Julieta
Didáctico	El autor expone sus ideas y conocimientos	Convencer de un tema, enseñar, demostrar e informar	-Robinson Crusoe
Narrativo	Narra hechos reales o imaginarios	Da a conocer hechos o acontecimientos	-Decameron -El Quijote de la Mancha

Fuente: www.google.com/search?q=corrientes+literarias+caracteristicas

Lectura y Reflexión

En el recorrido del tiempo se cuenta que entre el siglo II y el IV, la aparición del pergamino permitió la redacción de obras compuestas por varios folios largos que podían guardarse juntos y leerse consecutivamente. En similitud, el libro de la época actual sigue esta misma pauta, pero la nueva presentación permite consultar su contenido en un modo menos lineal; es decir, acceder directamente a cierto pasaje del texto, siempre que se trate de un libro físico.

La era digital permite otras maneras de acercarnos a la lectura; por ende, como lectores activos hay que tener en cuenta la lectura digital. De acuerdo a Galo (2016:31), Este tipo de libro hace posible la lectura no lineal en un

documento de hipertexto; es decir el poder saltar entre el hipervínculo, el cual es un enlace electrónico que se localiza en otra dirección; entendida esta como la "serie de caracteres numéricos o alfanuméricos que identifican un determinado recurso de forma única y permiten acceder a él".

De lo anterior se teoriza que la lectura es el procedimiento que se emplea para captar mediante el ojo humano los signos o símbolos escritos e interpretar lo que significan o la idea que transmiten en su conjunto. Existen una serie de técnicas que se emplean en diferentes momentos para contribuir a la comprensión del lector; sin embargo, no todas se adaptan a los tipos de textos y no todas son cómodas de usar para la totalidad de los lectores. Habrá quienes tendrán diferentes experiencias acorde a la práctica y los conocimientos previos.

Como lector se tiene la tarea de ejecutar una lectura crítica, ésta hace referencia a la técnica o el proceso que permite descubrir las ideas y la información que subyacen dentro de un texto escrito que motiva y que son la base primaria de la producción escrita a realizar. En definitiva leer es un acto de íntima reflexión.

Principios básicos para el fortalecimiento de la lectura

Fortalecer la lectura es el primer paso para la producción escrita, pues ésta es la fuente esencial de la construcción y organización del discurso escrito. La práctica de la lectura debe ser considerada como la pre-escritura. Hay que leer con la máxima concentración. De la mejor disposición personal hacia la lectura nace la necesidad de leer. Según Salazar (2020) Si escribir es un arte y su base se encuentra en la lectura, entonces hay que leer mucho, cualquier cosa; específicamente, autores conocidos sobre el tema que nos interesa.

Este es un buen paso para saber cómo escriben los expertos. Su forma de escribir y utilizar los recursos gramaticales, retóricos, estilísticos es la mejor receta para nutrir la imaginación. Para la comprensión textual un buen lector utiliza estrategias de lectura o tácticas espontáneas para abordar el texto: Se deshace de las distracciones. Apaga la computadora, la televisión y la música. Realiza una lectura

LA ESCRITURA COMO ESTILO DE VIDA

rápida y luego lee con atención. Imagina lo que lee. Lee en voz alta. Busca las palabras, los lugares o las ideas que no le son familiares. Hace pausas.

Para Galdames (2012) leer es una práctica cultural que consiste en interrogar activamente un texto para construir su significado. Se habla así del hábito lector; experiencia esta que incentiva a la lectura cotidiana asociada con el placer. Desde esta óptica, leer, en el sentido riguroso, es construir por sí mismo el sentido de un mensaje, que puede estar plasmado en un soporte físico o inmaterial. No sólo se leen libros, también imágenes, gestos, paisajes naturales y hechos sociales. La autora antes citada considera que la lectura se desarrolla en tres momentos didácticos que deben ser tomados en cuenta: antes, durante y después. Visualizar, seguidamente, el cuadro 2

Cuadro 2
Momentos de la Lectura

ANTES	DURANTE	DESPUÉS
Interrogación del texto	Lectura silenciosa	Cuadro de 2 columnas
Constelación de palabras	Lectura en voz alta	Diagrama de comparación
Pienso y Comparto	3 tipos de preguntas	Secuencia de hechos
Cuadro de Anticipación	Resumen, parafrasis	Circulo causa-efecto

Fuente: Galdames (2012)

El primer momento, antes de leer, es la preparación de nuestra lectura. Representa a las actividades que favorecen, principalmente: la activación de los conocimientos y experiencias previas del lector, el desarrollo de la capacidad de predecir y formular hipótesis sobre el contenido de lo que se va a leer.

En el segundo momento, durante la lectura, se lee activamente y explica las actividades que favorecen principalmente la capacidad de enfocarse en los aspectos significativos del texto para poder comprenderlo, el desarrollo de

destrezas de lectura y de escritura, tales como el desarrollo de la decodificación, del vocabulario, de la sintaxis y la ortografía.

Tercer momento, el después de la lectura, profundiza la comprensión de lo leído y se inician actividades que apuntan a ahondar lo que se ha comprendido, a desarrollar la capacidad de lectura crítica y la creatividad.

La escritura

Hablar de la escritura es aproximarse a una de las grandes creaciones del hombre. Se supone que los primeros inventores de la escritura fueron los sumerios, quienes habitaban el Sur de la Mesopotamia y fue por una necesidad administrativa coincidiendo con la creación de grandes ciudades y sus templos. Su función primaria fue administrativa pero sigue siendo la preservadora del pensamiento humano. La escritura no solo implica, desde su aparición, signos (pictografías, ideogramas, entre otra representaciones) sino también un material sobre el cual se materializan dichos signos. El papiro, por ejemplo, es uno de los materiales que durante un periodo bastante extenso de la historia humana sirvió como soporte escritural y que constituye conjuntamente con la escritura egipcia antigua una de las creaciones trascendentes de la historia de la humanidad.

Ruiz (2017), expone que la escritura es una manifestación de la actividad lingüística con un objetivo determinado, es una forma de usar el lenguaje en pos de estos objetivos y en algunas situaciones las intenciones pueden modificar el significado convencional de las expresiones. El significado, no es un mensaje completo e inmutable, se construye durante los actos de la escritura- lectura y nunca será el mismo para todos los lectores porque sus interpretaciones varían dependiendo de sus conocimientos previos.

Al respecto, Salazar (ob.cit) argumenta que escribir no solo requiere de la habilidad de redactar, sino también de la lectura y la comprensión lectora; se releen los borradores que se elaboran para verificar que expresen lo que se desea. El texto final dependerá del binomio lectura-escritura que se despliega

durante los actos de la composición narrativa y este nunca será el mismo para todos los lectores porque sus interpretaciones varían dependiendo de los conocimientos previos.

Los rasgos distintivos de la escritura están estrechamente relacionados con sus funciones en la vida cotidiana, con el fluir de la existencia en distintos espacios. En consecuencia se adopta una perspectiva lingüística y se puede diferenciar entre: funciones intrapersonales e interpersonales. Las primeras se reseñan cuando el autor y destinatario son la misma persona; es decir, la escritura constituye una herramienta de trabajo para desarrollar actividades personales, académicas o profesionales. Las segundas, aparecen cuando el autor escribe para otros y la escritura se convierte en un instrumento de actuación social para informar, influir, ordenar, entre otras.

El acto de escribir cuenta con procesos cognitivos, así lo señalan Hayes y Flower (1980) que integran aspectos socio culturales, cognitivos y emocionales. Estos autores se interesan por los procesos cognitivos que intervienen en la composición de un texto y presentan un modelo teórico que explica las estrategias utilizadas para redactar (planificar, releer, revisar) y las operaciones intelectuales que conducen a la composición (memoria a corto y largo plazo, formulación de objetivos, procesos de creatividad). El modelo concibe la composición de la escritura como una actividad dirigida a la consecución de objetivos retóricos, de manera recursiva y no lineal. En otras palabras, se admite a la escritura como proceso y no como en codificación. En la escritura como proceso concurren tres momentos:

1. La planificación, que se refiere a la manera de trabajar del autor, del texto y a la estructura del texto a realizar. Tradicionalmente, los procesos que forman parte de la planificación son:

Formulación de ideas: consiste en definir los propósitos del texto y formular objetivos/formarse imágenes de lo que se pretende conseguir con el escrito.

Generar ideas: Es recuperar o actualizar datos de la memoria a largo plazo, que podrán ser relevantes para determinada forma de comunicación: ideas para incorporar el contenido del texto, técnicas de trabajo posibles, esquemas discursivos para copiar (tomar como modelo), rasgos sobre el lector para tomar decisiones retóricas.

Organizar ideas: se organizan los datos recuperados de la memoria a largo plazo en una estructura organizada acorde a los objetivos.

2. La textualización, consiste en la elaboración de productos lingüísticos a partir de representaciones internas: el autor utiliza elementos del plan escrito en la planificación y los vierte en la memoria de trabajo para expresar el contenido de forma verbal y, luego, evalúa dicha forma (si el resultado es negativo reelabora).

3. La revisión es el proceso considerado más importante, según varios autores, entre ellos Bereiter y Scardamilia (1987) quienes trabajan con dos representaciones mentales: la del texto intentado y la del texto actual. El primero, se refiere al texto que el autor ha planificado y pretende conseguir, mientras que el segundo contiene solo las partes físicamente elaboradas del texto intentado.

Principios y prácticas para mejorar la escritura

Cassany (1999) plantea que se debe pensar la escritura como una acción que se desarrolla a través del tiempo y ocurre en la mente del autor, donde se desenvuelven los procesos compositivos. A menudo como un producto físico, finito y estático. En otros términos, dicha concepción solo responde a una parte de la actividad escrita.

El producto final. Se piensa a la escritura como producto final porque los redactores únicamente difunden estas versiones y los lectores solo se interesan por ellas; la consideración de material intermedio (borradores, listas, esquemas) es negativa al considerarlos feos, sucios, torpes. La única imagen aceptada es la del texto pulcro con márgenes en forma.

LA ESCRITURA COMO ESTILO DE VIDA

Van Dijk (2005:142) habla de dos formas textuales o superestructuras, la narración y la argumentación: "una superestructura es un tipo de forma del texto, cuyo objeto, es el tema; es decir, la macroestructura es el contenido del texto y la microestructura es la construcción interna de la forma textual". Salazar (2020) condensa las ideas de Van Dijk de la siguiente manera: Como inicio para desarrollar la escritura hay que centrarse en la macroestructura y la microestructura por considerar que son las que más dificultad presentar a la hora de escribir.

La superestructura es una estructura global, independiente del contenido. Va de acuerdo con el "esqueleto" de las partes que conforman un texto y varía según el tipo de texto (narrativo o argumentativo). Permite hablar de tipologías discursivas, si bien es cierto que hay algunos que no poseen una superestructura clara.

En secuencia, la macroestructura es también de nivel global. Tiene lugar al nivel de la esencia, el tema o la tesis. Es la construcción o arquitectura textual que proporciona coherencia a un texto, que relaciona párrafo con párrafo. Es el plan global que guía al hablante-escritor en la estructuración de su discurso de acuerdo a la intención o situación comunicativa. Para producir la macroestructura de un texto, el sujeto ha de orientarse mediante la superestructura. La macroestructura da cuenta de si un texto es o no es coherente. Un texto tiene coherencia si es posible construir una macroestructura de él.

En cuanto a la Microestructura esta la componen estructuras de oraciones y secuencias de discurso de carácter local que forman parte de los párrafos que integran un texto. La microestructura también es el mecanismo de cohesión (sustitución, elipsis, deixis textual, proformas lexicales y gramaticales). Se encuentran igualmente aquí las estructuras de oraciones y secuencias de discurso de carácter local que forman parte de los párrafos que integran un texto. En este sentido, la microestructura es el mecanismo de cohesión (sustitución, elipsis, deixis textual, proformas lexicales y gramaticales).

En el orden discursivo se produce una progresión temática. Esta son las diversas maneras de encadenar, interrelacionar, concatenar la información expuesta en las oraciones constituyentes de un texto. El tema avanza, progresa, cuando un sujeto es capaz de establecer o propiciar (si produce un texto) o hallar (si lo lee o decodifica) relaciones tema-remata.

El tema-remata es un mecanismo que hace que el contenido informativo de un texto sea dinámico y activo. Los hilos conductores de un tejido textual o discursivo coherente han de ser el tema y el remata, nociones o informaciones que se distribuirán u organizarán según el orden discursivo o tipología textual en el cual se halla inserto el texto que se produce.

La aparición de la coherencia en el texto. Un texto coherente es aquel que está apropiadamente organizado y que no choca consigo mismo en cuanto a ideas, expresiones, formas de escribir, etc. Lo anterior se logra a través de la progresión temática, la cual se refiere al hecho de articular el texto en torno a un núcleo informativo o tema que actúe como eje vertebrador de la información. En los textos coherentes prima la unidad de sentido que facilita su comprensión. Hay una idea principal y alrededor de la misma se encuentran las ideas complementarias que no se mezclan en ningún punto para preservarse de las confusiones.

Vega (2016) expresa algunos consejos para redactar bien: (a) sustituir las palabras repetidas de la redacción por sinónimos más precisos o suprimirlas, (b) buscar las palabras ambiguas en tu redacción y reemplazarlas por vocablos más exactos. (c) preferir el adjetivo pospuesto al antepuesto; (d) suprimir adverbios en –mente o sustituirlos por un sintagma preposicional, sentido, la microestructura es el mecanismo de cohesión (sustitución, elipsis, deixis textual, proformas lexicales y gramaticales).

En el orden discursivo se produce una progresión temática. Esta son las diversas maneras de encadenar, interrelacionar, concatenar la información expuesta en las oraciones constituyentes de un texto. El tema avanza, progresa,

LA ESCRITURA COMO ESTILO DE VIDA

cuando un sujeto es capaz de establecer o propiciar (si produce un texto) o hallar (si lo lee o decodifica) relaciones tema-rema.

El tema-rema es un mecanismo que hace que el contenido informativo de un texto sea dinámico y activo. Los hilos conductores de un tejido textual o discursivo coherente han de ser el tema y el rema, nociones o informaciones que se distribuirán u organizarán según el orden discursivo o tipología textual en el cual se halla inserto el texto que se produce.

La aparición de la coherencia en el texto. Un texto coherente es aquel que está apropiadamente organizado y que no choca consigo mismo en cuanto a ideas, expresiones, formas de escribir, etc. Lo anterior se logra a través de la progresión temática, la cual se refiere al hecho de articular el texto en torno a un núcleo informativo o tema que actúe como eje vertebrador de la información. En los textos coherentes prima la unidad de sentido que facilita su comprensión. Hay una idea principal y alrededor de la misma se encuentran las ideas complementarias que no se mezclan en ningún punto para preservarse de las confusiones.

IV. EL ESTILO PERSONAL EN LA ESCRITURA Y LA LECTURA

Rosy C. León de V.⁵

Escribir es un acto que no se logra de la noche a la mañana; requiere de tiempo y de lectura constante; por lo que es necesario leer y leer bien para pensar e incrementar el léxico. Para que exista escritura es preciso que haya una historia y un pensamiento, Y a partir de ahí se puede comenzar un texto escrito. Pero ¿Por qué es necesario el pensamiento? Porque sin el pensamiento no hay ideas, y sin ideas, no hay creatividad, cualidades necesarias para escribir.

La lectura debe ser recursiva, ya que no existe lectura sin escritura como tampoco hay escritura sin lectura. Lectura y escritura forman un binomio inseparable e íntimamente vinculado con la acción de la vida diaria, donde juega un papel importante la reflexión tanto de quien lee como de quien escribe.

Este artículo tiene como propósito destacar el estilo personal en la escritura y la lectura, sobre la base de lo cual se presentan algunas definiciones de estilo personal, reglas generales, tipos de estilo, reglas y principios que rigen a cada uno; y algunos ejemplos de estilo en la escritura.

Estilo Personal: Definiciones.

El estilo personal es ese algo que nos caracteriza en todo lo que hacemos y nos diferencia de los demás. Está en cada uno de nosotros como un sello de fábrica y lo exteriorizamos en la forma de comportarnos, en la manera de vestir, de hablar, de caminar, de los gestos, el temperamento; en general de muchas cosas que nos definen, a tal punto que lo aplicamos a la forma de cómo leemos y cómo escribimos.

⁵ Postdoctora en Investigación Transcompleja; Doctora en Ciencias de la Educación; Magíster y Especialista en Gerencia mención Sistemas Educativos; Licenciada en Educación mención Geografía y Ciencias de la Tierra. Investigador PEII A2; Diplomados en: Investigación, Educación a Distancia. Miembro de la Red de Investigadores de la Transcomplejidad (REDIT). Miembro del Nodo Investigación, Transcomplejidad y Ciencia (NITC).rosycarolina@gmail.com

LA ESCRITURA COMO ESTILO DE VIDA

Deschamps (2016) expresa que el estilo personal, es la manera de ser que cada quien asume en todo lo que hace. Es un estilo único. Serra (2004) refiere que el estilo personal es todo aquello que está impregnado de cualidades propias como la originalidad y la naturalidad.

Reglas Generales del Estilo Personal.



Fuente: <https://alibalblog.files.wordpress.com/2020/03/originalidad8.jpg?w=825&h=510&crop=1>

Serra (2004), opina que la originalidad, parte de la necesidad que tenemos de comunicarnos con los demás, y que mediante la escritura queda plasmada nuestra manera de ser y de pensar. Originalidad es sinónimo de sinceridad. La originalidad del escritor, además de estar influenciada por su forma de ser, se encuentra mediada por su carácter y factores externos moldeadores de su comportamiento, como el ambiente en el que se desenvuelve el escritor, la educación y la cultura recibida.

Mientras que, naturalidad según el mismo autor (ob.cit: 60), es “la cualidad que pretende traducir sobre el papel nuestra personalidad individual”. En otras palabras, se refiere a la postura del escritor en cuanto a la forma de abordar contenidos desde su propio criterio respecto a cómo se percibe el mundo que le rodea, y en el que por ser crítico, le permite dejar su sello personal revelando rasgos de su personalidad.

Ahora bien, como he dicho que escribir solo se aprende leyendo, no es posible hablar de la escritura como estilo de vida separándola de la lectura. Por tanto, les traigo a colación el estilo en la escritura y el estilo en la lectura con sus correspondientes reglas. Por lo tanto, en cuanto al término “personal”, quedará de

parte de usted, amigo lector, ya que como se indica “estilo personal” es un estilo propio, único, exclusivo de cada individuo.

Estilo en la escritura

Los tipos de estilo en la jerga literaria, están referidos a la escritura y la lectura.



Estilo en la escritura. Fuente universidad de Zaragoza

http://eventos.unizar.es/26579/detail/actividad-transversal-curso-2018-2019_-el-estilo-en-la-escritura-academica.html

No se necesita ser muy letrado para saber que la escritura, es el medio que nos permite expresar ideas en todo momento en la cotidianidad, en el trabajo, la historia, el arte, la cultura las ciencias, la naturaleza, el ambiente; por enumerar algunas. Al igual que la lectura, también tiene sus cualidades, que por lo general están relacionadas con la estilística, entendida por Bally en Ducrot y Todorov (2005:94) como la reflexión que se hace al estilo de cómo se lleva el idioma y no a las obras literarias, “(...) partiendo de la idea de que el lenguaje expresa el pensamiento y los sentimientos (...)”, razones por demás imprescindibles a comienzos del siglo XX y es allí, en los sentimientos, donde parte el objeto de la estilística para Bally.

Aproximadamente en la cuarta década del siglo XX, según los autores (ob.cit.), la estilística de Bally fue ampliada por la estilística moderna de Leo Spitzer, quien incorpora la crítica como el hecho que acentúa los análisis tanto en el texto como en el contexto; atendiendo además, a los análisis de las obras y no sobre el sistema estilístico del idioma, que era la práctica de Bally. No obstante, aún se discute con frecuencia cuál de las dos formas de estilística es más aplicada.

LA ESCRITURA COMO ESTILO DE VIDA



Fuente:

<https://www.laredaccion.com.mx/wp-content/uploads/2019/10/writer-skills-1.jpg>

Algunas reglas para el estilo de escritura son, entre otras, las siguientes: Redacción que es la manera en que el escritor ha desarrollado el texto y cómo se haya vinculado a la estilística; que es la esencia o estilo propio del escritor.

La coherencia es la forma en que el escritor ha conectado las ideas en cada párrafo. Por su parte, la ilación, sopesa el orden armónico y razonable del contenido. La **precisión**, se refiere a la claridad con que el escritor expresa el contenido sin ambigüedades ni lagunas. Finalmente, la gramática, consiste en el respeto a la estructura lingüística, uso correcto del idioma y de los signos de puntuación.

Principios en el estilo de escritura

Reiteramos que, aun cuando el término estilo es una cualidad innata en el escritor, también es cierto que debe considerar ciertos principios, tales como la consideraciones según el tipo público. El escritor debe tener claro a quién va a dirigir sus escritos. Respeto al estilo de lenguaje, que dependiendo del tipo de público, será la profundidad del léxico empleado. Reparos en el tiempo y el espacio, refiere al escenario y al contexto epocal en que se desarrollan los acontecimientos en el escrito.

La intencionalidad, es la estrategia que emplea el escritor para motivar la lectura. Por su parte, la reflexividad, es la postura asumida por el escritor para afrontar decisiones en la producción del texto, por lo cual debe acudir frecuentemente a la lectura y re-lectura, para cerciorarse que el escrito es de fácil

comprensión. Algo que no debe faltarle a un buen escritor es el uso del diccionario en sus diferentes tipos, predominando el etimológico, sinónimos y antónimos.

Otro principio es la atención permanente de la ortografía. Un buen escritor siempre cuidará de su ortografía en atención al idioma en que está desarrollando el texto. Igualmente, el cuidado gramatical, que de acuerdo con León y Ricardo (2018) se refiere al uso de artículos, sustantivos, adjetivos, pronombres, verbos, adverbios, preposiciones y conjunciones, entre otros.

Estos elementos atienden a la estructura de las palabras y a la conformación de oraciones, evitar vicios en el lenguaje como el burdo empleo de barbarismos, solecismos, cacofonía, anfibología y monotonía que lejos de darle sentido ordenado al texto, lo afean y distorsionan. Evidentemente que todo escritor mantiene una conversación silenciosa con el lector y si realmente quiere atraparlo en la lectura, debe conquistarlo, atendiendo a las reglas.

Estilo en la Lectura

Así como existe estilo en la escritura, de igual forma procede en la lectura, recordemos que no puede haber escritura sin lectura, ni lectura sin escritura, tal como lo refirió Carlos Fuentes en la Cátedra Alfonso Reyes (2001). Expresión que hace presumir que la lectura también tiene su estilo, pues quien la practica debe estar atento a tres elementos importantes, que lo determinan: la correcta pronunciación, el uso de los signos de puntuación y la entonación.

Estos elementos interactúan constantemente pues mientras el lector está concentrado en el significado de la lectura, a la vez está produciendo un sonido al pronunciar la combinación de las letras en una palabra (Álvarez-2014), acto que realiza de manera automática dado que su interés se centra primordialmente en el embellece la lectura haciéndola más atractiva, y en la que evidentemente, juegan un papel importante los signos de puntuación, que son los que le dan claridad al texto (Benito-1992).

LA ESCRITURA COMO ESTILO DE VIDA



Fuente: León (2020)

A continuación algunas reglas para el estilo de lectura:

- **Claridad.** Significa hacer la lectura con absoluta atención de forma clara y pausada.
- **Entonación.** Se adjudica a la afinación de la voz, es decir, adecuar las elevaciones o declinaciones en los tonos de voz.
- **Pronunciación.** Es el arte de articular el sonido de cada palabra.
- **Dicción.** Es una cualidad muy ligada a la pronunciación y hace énfasis en hacer una lectura limpia y pulcra.
- **Fluidez.** Significa leer con soltura, y rapidez para entender lo que se lee.
- **Puntuación.** Consiste en respetar los signos de puntuación, para entender, comprender e interpretar la lectura.

Ejemplos de Estilo en la Escritura

Colocaré como ejemplos de estilo escritural, la descripción que hicieron de sí mismos dos grandes colosos de la escritura literaria latinoamericana, como fueron Julio Cortázar (1914-1984) y Carlos Fuentes (1928-2012).

En diversas entrevistas que realizaran a Julio Cortázar, recordaré una muy especial que fue concedida a la Televisora española TVE en 1977, en el que se auto definió como una persona que no le gustaba seguir rutinas, tampoco cumplir horarios, tildándose de indisciplinado porque desarrollaba la literatura con total anarquía, dejando entrever que solo se dedicaba a escribir cuando se sentía poseído por algo que lo llevaba a un trance donde no existía el tiempo, siendo su obsesión el escrito, que surge de una idea, de una imagen, de una música inspiradora.

Producto de esa obsesión fue su obra novelesca *Rayuela*, que estructuralmente fue escrita de una manera diferente a la forma en que se escribía una novela en su época, ya que su intención era que el lector leyera su obra a su antojo rompiendo con rutinas capitulescas, sin que por ello perdiera sentido la trama. De hecho, indicó que sus propios lectores asumieron a *Rayuela* no como una novela sino como un simple y común libro, llamando a sus seguidores como “lectores cómplices” porque de algún modo entendieron el mensaje que quería impartir en su estilo de escritura, cosa que le llenó de una gran satisfacción, según lo expresó.

En tanto que Carlos Fuentes, en conferencia en la Cátedra Alfonso Reyes (2001) expuso que acostumbraba a seguir una rutina con absoluta disciplina, porque consideraba que escribir es un “acto solitario y aterrador” haciendo alusión a que hay que quitar horas de sueño para escribir y darle rienda suelta a la imaginación siendo el tiempo preciso para ello, las horas de la madrugada que permiten concentración.

En ese sentido, mencionó a dos escritores que le alentaron en cuanto a esa rutina, el primero fue Alfonso Reyes quien le enseñó que “la disciplina es el nombre cotidiano de la creación” refiriéndose al renacer del nuevo día; y Oscar Well quien afirmaba que “el talento es 10% inspiración y 90% transpiración” refiriéndose a la importancia de poner los sentidos y la imaginación en lo que escribe. Fue a partir de lo expresado por esos dos personajes que Fuentes entendió que la mejor manera para escribir es de madrugada porque es el tiempo preciso para inspirarse.

Como vemos, el estilo de Fuentes y Cortázar son completamente opuestos, mientras que Cortázar es indisciplinado y no tiene tiempo para escribir; Fuentes dedica tiempo con absoluta disciplina al salir la aurora. En lo que sí coincidieron ambos escritores es que en todo momento la imaginación está presente para la creación literaria, a lo que agrega Cortázar que la escritura es un placer, llegando a compararlo con el amor donde hay drama, risas y pasión; mientras que Fuentes

LA ESCRITURA COMO ESTILO DE VIDA

añade que para llegar a ser un gran escritor, debe dedicarle suficiente tiempo a la lectura con la finalidad de servir de cimiento al proceso transformador de los escritos nacientes, no solo en su significado sino en la riqueza del lenguaje.

Se concluye que el estilo personal es el indicio que diferencia y caracteriza a un autor. Es ese algo irrepetible que está sujeto al escritor como una marca única que va impregnado de su ser, que lo hace sustancial. No obstante, esto no quiere decir que los escritores puedan compartir o no diversas ideologías o formas de pensar, pues el estilo personal tiene que ver con la manera de ser y de actuar de cada uno, permitiéndoles a sus lectores reinterpretar lo que el autor quiere decir en su obra.

REFERENCIAS

- Aguirre Romero, J. (2016) **El futuro del libro**. Consultado 4-20-2020. Disponible en: (<http://www.ucm.es/info/especulo/numero5/futlibro.htm>)
- Álvarez, M. (2014). **Adel Alas**. México: Palilibro LLC.
- Andrade, J. (2015). **Decálogo de mis principios para escribir textos académicos**. Documento en línea. Disponible en: <https://prezi.com/>
- Ballen, S. (2003). **Hacia una reflexión sobre la escritura en el ambiente universitario**. Documento en línea. Disponible en: <https://cejaveriana.wordpress.com/>
- Benito, J. (1992). **La puntuación: usos y funciones**. Madrid: Edinumen
- Bereiter, C., & Scardamalia, M. (1987). **The Psychology of Written Composition**. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Blanco, N. (2017). **La Escritura como proceso**. Documento en línea. Disponible en: <https://es.slideshare.net/>
- Carlino, P. (2006). La Escritura en la Investigación. **Documento de Trabajo N° 19**, Buenos Aires, Argentina: Universidad de San Andrés
- Cassany, D. (1999) **Construir la escritura. Cap. 1 ¿Qué es escribir? Cap. 3 ¿Cómo enseñar?** Paidós Barcelona, 1999.
- Cassany, D. (2016). **La Escritura como proceso**. Documento en línea. Disponible en: <http://especificaletas.blogspot.com/>
- Castañeda, J. (2005). **La Escritura como proceso**. Documento en línea. Disponible en: <https://cejaveriana.wordpress.com/>
- Cepeda, P. (2015). **La escritura como proceso Vs. la escritura como producto**. Documento en línea. Disponible en: <https://cejaveriana.wordpress.com/>
- Chartier, R. (2014) **El concepto del lector moderno**" En: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Consultado 4-20-2020. Disponible en: <http://cervantesvirtual.com/historia/CarlosV/cultura.shtml>
- Ciotti, G. (2020). **10 tips sencillos para mejorar tu redacción hoy mismo**. Documento en línea. Disponible en: <https://www.entrepreneur.com/>
- Deschamps, M. (2016). **Escribe tu vida y oxigena emociones**. México: LDBook.
- Ducrot, O.; y Todorov, T. (2005). **Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje**. México: Sigo XXI Editores.
- Eco, U. (2005) **El futuro del libro**. Disponible en: (<http://www.utec.edu.sv/campus/intelecto/libro.htm>)

- Fink, J y Tate, R (2001). **Técnicas de lectura rápida**. España: Ediciones Deusto
- Galdames, V., (2012) **Tres momentos didácticos de la lectura**. Universidad Alberto Hurtado. Consultado 4-12-2020. Disponible en: <https://es.slideshare.net/utpeducando/tres-momentos-didcticos-lectura>
- Galo, I. (2001) **Diccionario de Internet**. Madrid: Acento Editorial.
- Hayes, J. y Flower, L. (1980) **Identifying the Organization of Writing Processes**. En L. Gregg y E. Steimberg (eds.) *Cognitive Processes in Writing: An Interdisciplinary Approach*. Hilldale, NJ, Erlbaum.
- León, R. y Ricardo, N. (2018). **El arte de hablar y escribir educadamente**. Maracay: Escriba.
- Morín, E; Ciruana, E y Mota, R. (2003). **Educación en la era planetaria**. Barcelona: Gedisa.
- Peña, R. (2019). **Fórmula Mágica. Guía Didáctica para la enseñanza de la escritura y la lectura** (no publicada). Puerto La Cruz, Venezuela
- Peredo Merlo, A. (2016). **Estudio del Departamento de Estudios en Educación**. México: Universidad de Guadalajara.
- Pérez, J. (2007). **La lectura y la escritura: procesos dialógicos y recursivos**. Sapiens. Revista Universitaria de Investigación, 8 (1). Universidad Pedagógica Experimental Libertador. (UPEL). Caracas Venezuela
- Prada, A. (2005). **El proceso de escritura y la educación**. Documento en línea. Disponible en: <https://cejaveriana.wordpress.com/>
- Ricœur, P. (2008) **El conflicto de las interpretaciones**. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Río, V. (2006). **La adquisición de la escritura como proceso cognitivo**. Documento en línea. Disponible en: <https://www.monografias.com/trabajos82>
- Ruiz, L. (2017) **¿Cuál es el origen de la escritura?** Consultado 4-18-2020. Disponible en: <https://educacion.uncomo.com/articulo/cual-es-el-origen-de-la-escritura-16505.html>
- Salazar, S. (2020) **Recursividad lectura-escritura**. Escriba Escuela de Escritores. Turmero, Aragua. Venezuela.
- Serra, J. (2004). **Cómo escribir correctamente**. Barcelona, España. Eficacia Básica.
- Televisora española TVE (1977). **Entrevista a Julio Cortázar**. Recuperado en: <https://www.youtube.com/watch?v=dIAEQQQWrGM>
- Torrance, E. (1977). **Educación y capacidad creativa**. Madrid. España: Ediciones Marova.
- Van Dijk (1983) **La ciencia del texto**. Barcelona/Buenos Aires: Paidós,

LA ESCRITURA COMO ESTILO DE VIDA

Van Dijk (1980) **Las estructuras y funciones del discurso**. México: Siglo XXI, 1980. (14a edición actualizada, 2005)

Vázquez, M. (2016) **La escritura como proceso según Daniel Cassany**. Consultado 30-04-2020 <http://especificalettas.blogspot.com/2016/10/ficha-de-catedra-laescritura-como.html>

Vega Martínez, V. (2016) **Consejos para redactar bien**. Consultado 4-20-2020. Disponible en: <https://independent.academia.edu/VictorVegaMartinez>

Vygotski, L. (1973). **Pensamiento y lenguaje**. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

